

MAYO - JULIO 2023

EL RETRATO - Exposición Colectiva

SALA GASCO ARTE CONTEMPORÁNEO

EXPOSICIÓN COLECTIVA

# EL RETRATO

  
SALA  
GASCO  
ARTE CONTEMPORÁNEO

CURATORÍA EXPOSICIÓN:  
Mariana Silva Raggio

TEXTO CATÁLOGO:  
Ximena Gallardo Saint-Jean

FOTOGRAFÍAS:  
Jorge Brantmayer

DISEÑO:  
Rodrigo Andrade

COORDINACIÓN GENERAL:  
Paula Reyes

IMPRESIÓN:  
Larrea Marca Digital Ltda.

EDICIÓN LIMITADA  
200 EJEMPLARES

# EL RETRATO

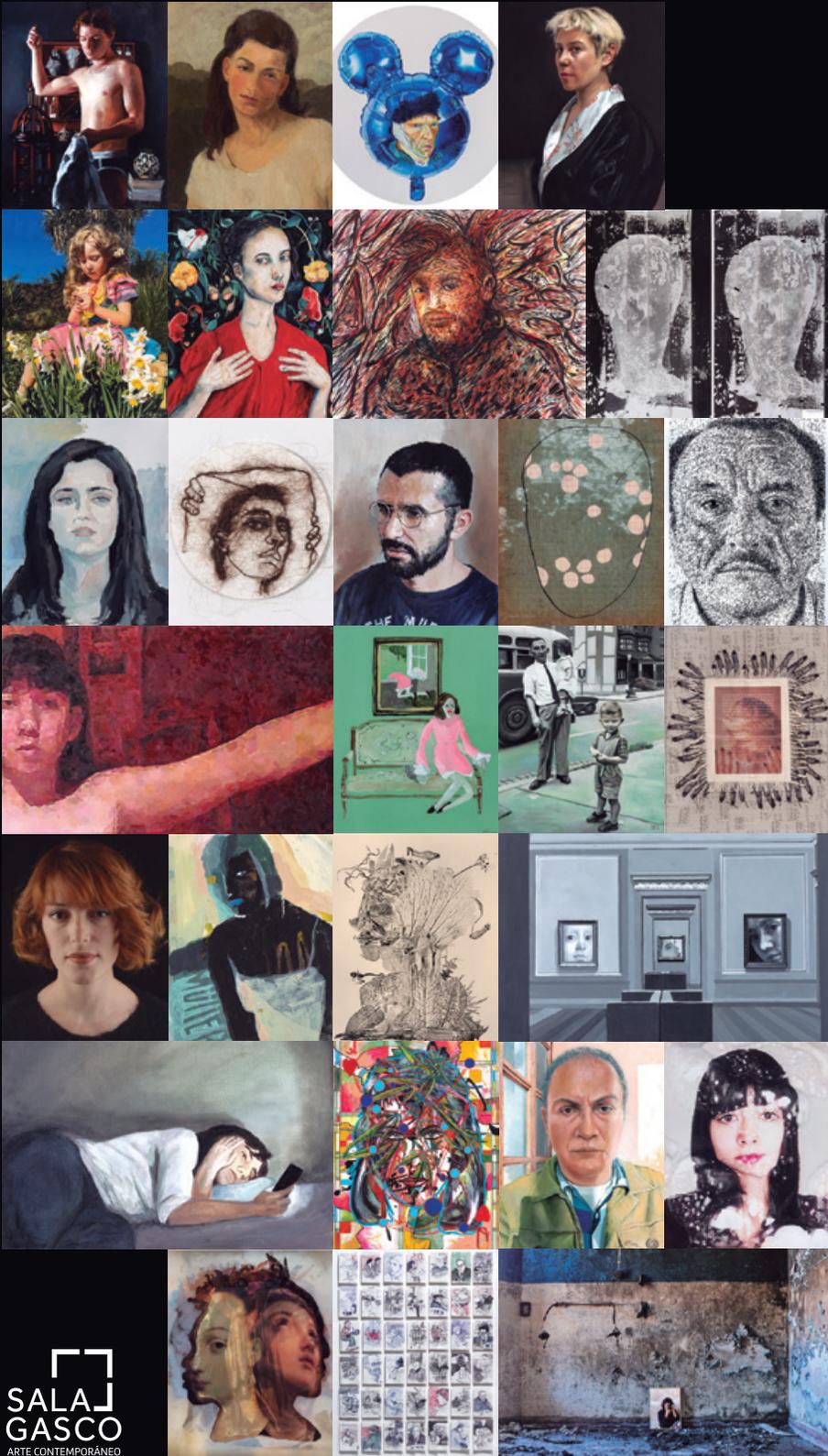
EXPOSICIÓN COLECTIVA



17 DE MAYO AL 14 DE JULIO 2023



SALA  
GASCO  
ARTE CONTEMPORÁNEO



Desde el año 2001, el propósito de **Sala Gasco Arte Contemporáneo** ha sido fortalecer la difusión de propuestas artísticas y aproximar la experiencia a través de sus muros vitreos al transeúnte errante del centro de Santiago.

Para configurar la programación de sus exposiciones, en el año 2019 se puso en práctica la primera convocatoria abierta, la cual se replicó en agosto de 2022 en una segunda llamada que consideraba dos versiones. La primera, con formulación de proyectos independientes y la segunda a través de un planteamiento excepcional, que consistió en invitar a participar en una muestra colectiva, que pretendía reunir una diversidad de reflexiones sobre el tema del retrato.

El 7 de marzo del 2023, recibimos 35 obras en distintos formatos y materialidades tales como: telas en bastidor, cartón entelado, soportes de madera, fotografías, géneros intervenidos con procesos de sublimación, bordados, transparencias impresas en PVC entre otras; y al ser tan variado y dispar lo recibido, decidimos unificar transitoriamente con un marco negro, los trabajos para su presentación en sala.

En esta ocasión los invitamos a recorrer esta exposición, que deja en evidencia la vigencia del tema del retrato, que a lo largo de la historia del arte ha cumplido diferentes funciones, desde el culto a la individualidad hasta ser un testimonio del tiempo en que opera.

Para una circunstancia de tiempos simultáneos, que permite la exposición colectiva, organizamos el montaje en un orden que va desde el realismo a la desaparición de la imagen, y en secciones tales como: la tradición retratística pictórica, la experimentación de la cita, la representación mediante técnicas mixtas, las composiciones figurativas sobre experiencias biográficas, las técnicas atípicas, la fotografía digital y la evanescencia del referente mediante la luz y el calor.

En esta oportunidad queremos agradecer por colaborar a esta iniciativa a los artistas: Ofelia Andrades, Pablo Ulloa, Michael Wright-Morgado, Lina Buso, María Inés Montt, Francisca Lira, Roberto Carrizo, Cristián Osorio, Laura Riquelme, Bernardita Barriga, Daniela Müller, Alejandro Méndez, Rodrigo Cabezas, Lorena Tenorio, Cecilia Andrews, Elisa Oropesa, Cocó Caballero, Ricardo Lang, María Ignacia Walker, Javiera Uriarte, José Mogrol, Mercedes Fontecilla, Isidora Lackington, Aracelly Morales, Javiera Pérez y Fernanda Figueroa. Y de manera especial a dos coleccionistas privados, que generosamente nos permiten exhibir la obra de la artista de mediados del siglo XX, Luisa Besa de Donoso y del artista nacional Francisco Zegers. Sin su colaboración el éxito de este proyecto no sería posible.

*Bienvenidos*

Mariana Silva Raggio  
Comisario Sala Gasco Arte Contemporáneo

"Autorretrato a los 31 años"  
Óleo sobre lienzo, 60x45cms.  
2013



"Autorretrato en el espejo"  
Óleo sobre lino, 60x40 cms.  
2018



"Autorretrato con bata china"  
Óleo sobre panel entelado, 60x45 cms.  
2018



"Autorretrato con vestido azul"  
Óleo sobre lino, 60x45 cms.  
2018



Pablo Ulloa

"La Costura"  
Óleo sobre tela, 70x90 cms.  
2022



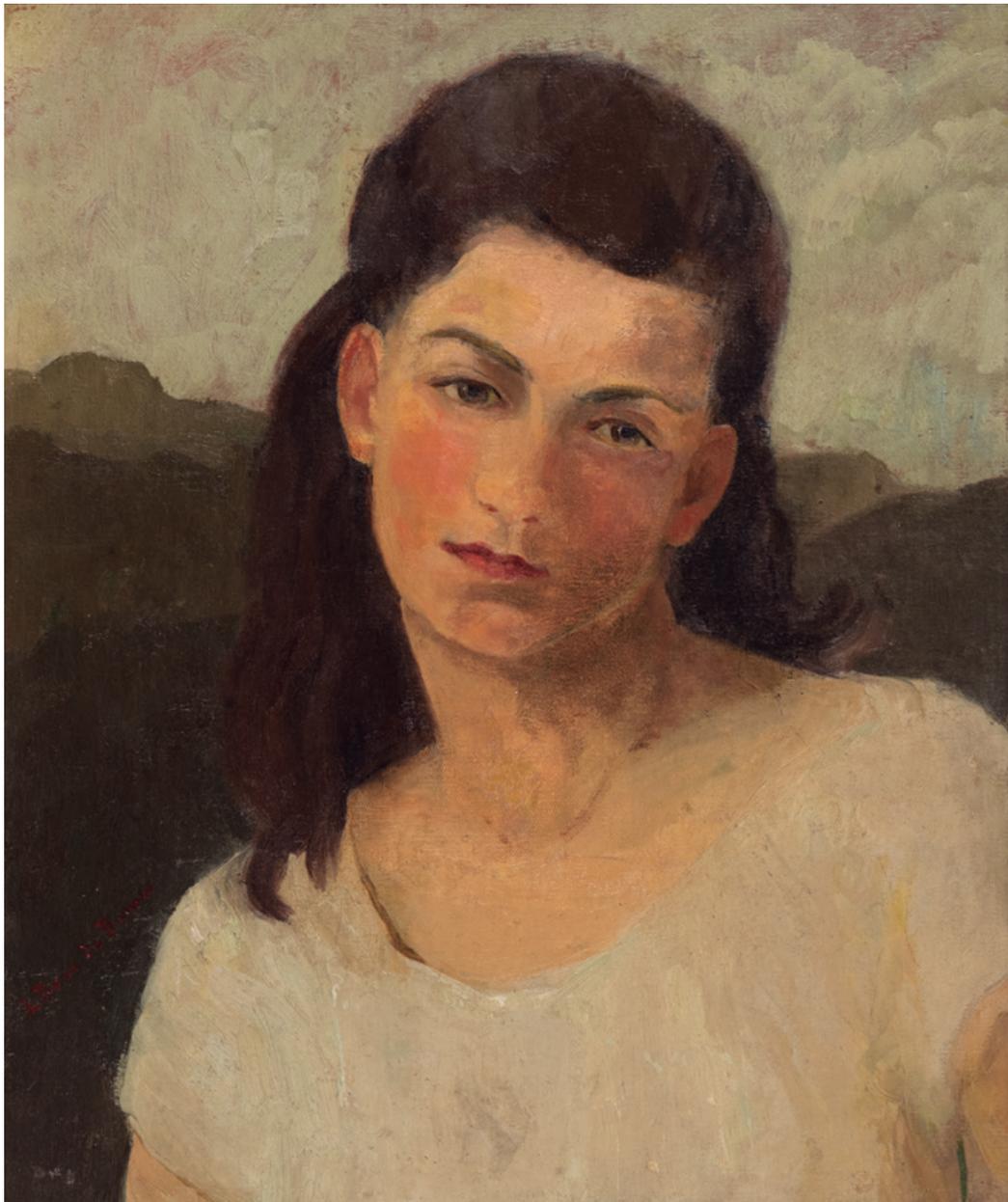
"La Wacha"  
Impresión digital sobre mica montada en caja acrílica, 70x70 cms.  
2023



"Earless Van Gogh "  
Óleo sobre tela, 90 cms. de diámetro.  
2023



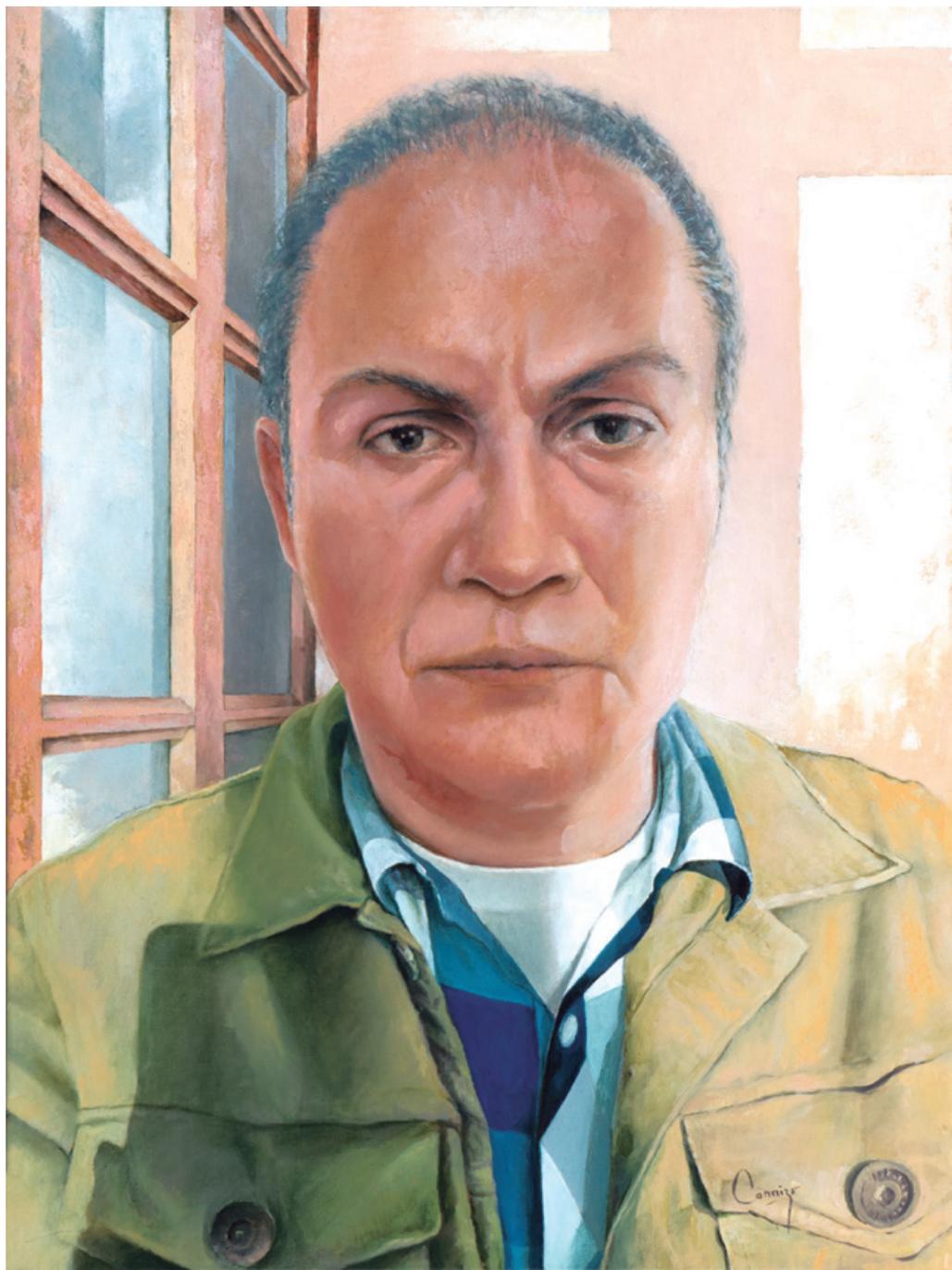
"Voyeur"  
Óleo sobre tela, 60x80 cms.  
2022-2023



"Mujer con Vestido"  
Luisa Besa de Donoso (1882 -1985)  
Óleo sobre tela, 63x73 cms.  
Mediados del siglo XX  
Colección Privada.



"Florencia"  
Óleo sobre tela, 50x40 cms.  
2019

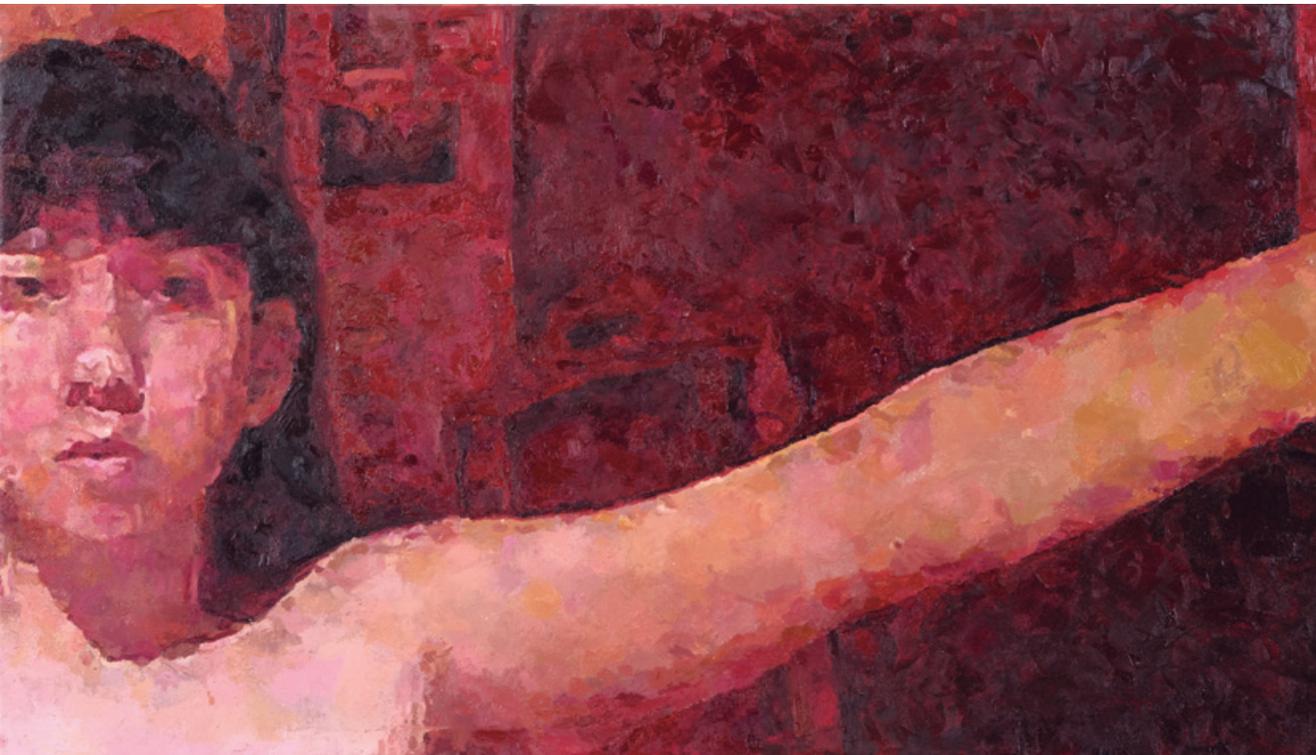


Roberto Carrizo

"Retrato Personal"  
Óleo sobre tela, 60x80 cms.  
2022-2023



"Claudio Guerrero"  
Óleo sobre tela, 50x40 cms.  
2016



"Autorretrato: esquema cromático digital"  
Óleo sobre tela, 45,5x80 cms.  
2021



"Añoranza"  
Óleo sobre tela, 30x40 cms.  
2020

"Mujer de enagua blanca"  
Esmalte sintético y acrílico, 20x15 cms.  
2018



"Mujer retrato"  
Esmalte sintético y acrílico, 18x13 cms.  
2018



"27/36"

Francisco Zegers (1953-2012)

Carboncillo sobre papel, 109,5x79 cms.

2005

Colección Privada



"Autorretrato 2020"  
Acrílico sobre tela, 70x83 cms.  
2020

# El Retrato

---

Con siglos y siglos de tradición, el retrato sigue siendo una de las formas artísticas más cautivantes que han existido en la historia del arte. Desde sus antecedentes en el Antiguo Egipto, Grecia y Roma, especialmente en torno a los retratos mortuorios, hasta las prácticas de afirmación del sujeto moderno en el Renacimiento, esta simple representación de la apariencia de un individuo sigue planteando interesantes desafíos a la práctica artística.

A lo largo del tiempo, el retrato se ha servido de diversas técnicas y medios plásticos como la pintura, la escultura, el dibujo, el grabado y, posteriormente, de la fotografía, con el fin de elaborar la presencia e identidad humana en la obra de arte.

Las funciones o motivaciones del retrato también han ido cambiando, como reflejo de contextos artísticos, sociales e históricos determinados. En un comienzo, el retrato se utilizó para conmemorar y recordar la imagen de quienes ya habían fallecido, así como para inmortalizar y reforzar a quienes estaban en el poder, mediante símbolos y atributos que mostraban su estatus social, autoridad, virtud, buen gusto, riqueza y belleza.

Originalmente, el retrato era un género costoso y un privilegio al que solo podía acceder la realeza, los gobernantes, las autoridades eclesiásticas y las personas de la aristocracia. Sin embargo, con la aparición de técnicas artísticas más rápidas y económicas, como la fotografía, este círculo se fue expandiendo hasta hacerse accesible a casi toda la población.

Los retratos se desarrollaron como un medio de expresión de la individualidad y de la conciencia subjetiva en la modernidad occidental. Surge, así, un mayor interés por registrar los cambios físicos y anímicos que se suceden a lo largo de la vida de una persona; incluso, los propios artistas se aventuraron a experimentar consigo mismos y plasmar su evolución en el autorretrato. Asimismo, a contar del siglo XX, la semejanza o reconocimiento físico con el retratado, característica especialmente exigida en el retrato pictórico, durante la Edad Media y el Renacimiento (Schneider, 2002), fue paulatinamente desapareciendo, dando lugar a una representación más subjetiva del individuo.

Hoy en día, estamos rodeados de todo tipo de retratos gracias a la gran popularidad de la fotografía y de las nuevas tecnologías digitales, que han permitido que el acto de fijar una imagen sea una práctica accesible y cotidiana para todos.

## Aproximaciones al retrato en Chile

---

El retrato no solo ha tenido un lugar único en la historia del arte europeo. En el caso de Chile, existe una amplia producción retratística que da cuenta de la importancia que este género tuvo y sigue teniendo en la historia y la cultura visual de la nación. Se trata, no obstante, de una “historia fragmentada” (Martínez, 2009: 7), como resultado de ciertos hechos bélicos o desastres naturales que terminaron borrando materialmente varias de estas obras, de las que solo, en ciertos casos, existen registros. Ha sido, probablemente, esta fragmentación la que también ha dificultado, por el momento, la elaboración de estudios más amplios que profundicen en la historia de este género en el país.

Los primeros retratos pictóricos que se conocen en Chile fueron realizados durante el periodo virreinal. La mayoría correspondieron a representaciones de donantes en una escena religiosa de devoción, que permitieron perpetuar el recuerdo de los fundadores de una familia. Fue en el siglo XIX cuando el retrato alcanzó mayor popularidad en el país. Si bien son varios los artistas, de esta época, que despiertan interés como retratistas, sin lugar a dudas no es posible comenzar a hablar sobre el retrato a nivel local sin mencionar al limeño José Gil de Castro y Morales (1785-1841), uno de los más importantes retratistas de Chile y, probablemente, de la región. Durante su estadía en Santiago pintó el conjunto más significativo de su producción, dedicándose a representar a grandes dignatarios, a los principales héroes de la gesta libertaria, así como también a connotados personajes de la oligarquía chilena. Su legado fue de tal importancia que, incluso, se le ha considerado como el principal responsable en fomentar este género en el país (Majluf, 2015).

Un segundo momento en la historia del retrato en Chile está marcado por la llegada del pintor francés Raymond Auguste Quinsac Monvoisin (1794-1870), en 1843. Con él, el retrato alcanzó una especial demanda entre las familias de mayores ingresos, llegando a acaparar el mercado del retrato local durante su estadía en el país. Esto no solo se refleja en los más de treientos retratos que, de acuerdo al investigador David James, fueron realizados por el artista y su taller (citado en Cuevas y Martínez, 2019), sino, también, podríamos agregar, que se aprecia en el impacto que el artista habría tenido en la formación y posterior producción de sus discípulos, al determinar una tipología de retrato, de estilo francés, que dominó este género por varias décadas.

Un aspecto interesante para comprender el prestigio que alcanzó el retrato en el contexto chileno, consiste en comparar su desarrollo respecto a otros géneros pictóricos. Pese a que el retrato ocupaba un lugar muy secundario frente a la pintura de historia, en conformidad a los cánones europeos, en Chile, su producción fue mucho mayor, como se aprecia al revisar los envíos que los artistas nacionales hicieron a varias exhibiciones de fines del siglo XIX y principios del XX.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, el impacto de la fotografía fue evidente. Si bien la adopción de nuevas técnicas supuso importantes cambios en este género, fue, a todas luces, la fotografía la que más influyó en su desarrollo, convirtiéndose, incluso hasta hoy, en el medio más importante de su producción. Hacia fines del siglo XIX, con la evolución de la técnica y la reducción de los tiempos de exposición, así como la llegada de más y más fotógrafos que se establecieron a lo largo del país, los costos del retrato fotográfico fueron aminorando radicalmente, permitiendo "... democratizar la posibilidad de verse a sí mismo más allá de la simple imagen de un reflejo" (Franceschini, 2015: 16).

# El retrato en la actualidad

---

La exhibición colectiva *El retrato* es resultado de una convocatoria abierta realizada por Sala Gasco Arte Contemporáneo, en 2022, la cual motivó el envío de obras bidimensionales que estuviesen elaboradas bajo el marco de esta tradición. Se trata de una muestra integrada por treinta y cinco trabajos, creados desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Y es que aun cuando se trata de un antiguo género artístico, el retrato sigue siendo objeto de una creciente experimentación e innovación. En el contexto chileno, por ejemplo, basta con revisar las obras que aparecen en libros, manuales y exhibiciones de arte contemporáneo nacional para advertir que el retrato no solo sigue vigente, sino que, además, es abordado ampliamente por varios artistas visuales, tales como Eduardo Vilches, Luis Poirot, Bernardo Oyarzún, Natalia Babarovic, Mario Fonseca, entre otros.

¿Cuál puede ser el actual interés en volver a un género que pareciera suficientemente trabajado o, incluso, agotado? Si bien, para algunos, el retrato puede ser considerado demasiado anticuado y obsoleto, en especial, cuando, hoy en día, retratar y retratarse resulta algo extremadamente fácil y cotidiano, la representación artística continúa destacando por su capacidad de expresión y conexión con el espectador. Como sostiene el filósofo francés Jean-Luc Nancy, un buen retrato debe tener la capacidad de develar, de “poner al descubierto la estructura del sujeto” (2012: 16). Esta capacidad de “desnudar” a la persona retratada, de mostrar el lado más íntimo y personal de su biografía e historia, es aquello que probablemente marca la mayor distinción entre el retrato artístico, la cultura digital y otros géneros; haciéndolo único y cautivante para el espectador. El retrato sigue siendo, además, un medio propicio para reflexionar sobre temas y problemáticas respecto de la identidad, así como de la condición e imagen humana, preocupaciones que, por lo general, son comunes y transversales a todos.

Los trabajos reunidos en esta muestra corresponden a una selección representativa de las diversas direcciones que ha ido adquiriendo el retrato con el paso del tiempo. Desde el retrato pictórico en sus variantes más y menos figurativas, hasta

la experimentación con técnicas fotográficas, formatos, medios y soportes menos convencionales.

En algunos retratos y autorretratos que se presentan, se puede observar el uso de ciertos recursos plásticos y compositivos propios de la tradición de la retratística, ya sea en la imitación de poses, gestos, vestimentas, atributos y recursos escenográficos, o bien, a través del uso de técnicas pictóricas datadas históricamente. Es el caso de la serie de Ofelia Andrade, así como de la obra de Pablo Ulloa. Estos trabajos no solo rememoran ese pasado pictórico, sino que replantean y ponen en tensión dicha tradición con la incorporación de algunos elementos atemporales, como ciertas piezas de vestuario, la presencia de dispositivos celulares y el uso de la selfie como práctica de producción de una imagen.

La revisión y cita a la tradición del retrato en la historia del arte, también se aprecia en la apropiación que realizan algunos artistas de personajes icónicos de la historia de la pintura. Esto se observa, por ejemplo, en la obra de Michael Wright-Morgado quien presenta un *collage* compuesto por impresiones montadas por capas dentro de una caja acrílica transparente, que fabrica "reciclando" rostros fragmentados de pinturas Renacentistas. Un recurso similar, es empleado por Lina Buso, como parte de su serie de pinturas al óleo hiperrealistas. Aquí, la artista recrea la imagen del famoso autorretrato de Van Gogh con la oreja vendada, situándola sobre la representación de un globo metálico azul con la forma de la cabeza de Mickey Mouse, para ironizar sobre el consumo masivo, asociado a la cultura norteamericana y el uso indiscriminado de ciertas imágenes. Finalmente, mediante una pintura monocromática, María Inés Montt recrea una sala del Museo Nacional del Prado, donde sitúa dos close-up realizados a partir de los rostros de la infanta Margarita y de Isabel de Velasco, representadas en el famoso cuadro *Las meninas* de Diego de Velázquez. Al centro, pero, a cierta distancia, ubica su propio autorretrato, en un juego de permanente tensión y contemplación.

La mayoría de las obras pictóricas que se exhiben en esta muestra destacan por la experimentación con técnicas contemporáneas que, sin perder la figuración ni la identidad con el retratado, se estructuran o construyen progresivamente, en base al esbozo, la mancha y la abstracción. Tal es el caso de Luisa Besa de Donoso, María Francisca Lira, Roberto Carrizo, Cristián Osorio, Laura Riquelme, Bernardita Barriga,

Daniela Müller, Francisco Zegers y Alejandro Méndez. Por otra parte, las obras de Rodrigo Cabezas, Lorena Tenorio y Cecilia Andrews, abandonan casi por completo la referencialidad o semejanza con el retratado, quedando solo un atisbo de figuración que problematiza la percepción visual, haciendo de la imagen una identidad impermanente o en proceso de construcción.

Entre las obras que integran la muestra se distinguen, también, algunas composiciones figurativas con una mayor tendencia a experiencias afectivas y emotivas. Tal es el caso de Elisa Oropesa, quien, aborda y reflexiona acerca de las vivencias personales y de la condición humana, mediante el uso de motivos simbólicos alusivos a la naturaleza y la materia orgánica. Por otro lado, la artista Cocó Caballero, desde una estética naïf, nos sumerge en el subconsciente y en situaciones de la niñez, con un retrato que nos lleva a un mundo que transita entre lo real y lo onírico. Artistas como María Ignacia Walker y Javiera Uriarte, en cambio, desarrollan sus obras con técnicas y materiales más atípicos. La primera, construye un autorretrato en miniatura a partir de cabello humano, un elemento que fue especialmente utilizado durante el siglo XIX para crear obras de corte afectivo, tales como guardapelos o cuadros de luto. Mientras que la segunda artista, narra con sus manos, extractos de su propia biografía mediante el bordado, dando puntadas que, en un gesto íntimo, traspasan, perforan y se sobreponen al rostro borroso que está impreso sobre la tela. Si se trata de obras realizadas en otro tipo de materiales, no podemos dejar de mencionar los cuarenta y dos dibujos sobre servilletas de Ricardo Lang. En esta superficie de pequeño formato, rugosa y típicamente desechable, el artista retrata la intimidad y cotidianidad de personas anónimas en el antiguo Café-Restaurant Samoiedo de Viña del Mar.

La fotografía resulta ser la otra gran protagonista de esta muestra. Su capacidad de inmortalizar la realidad del sujeto con extrema fidelidad se aprecia especialmente en la obra de José Mogrol, quien captura en un encuadre cercano e íntimo a su retratada. Mercedes Fontecilla, por otra parte, capta mediante este medio el reflejo de su propia imagen en el espejo, el cual ubica en una habitación vacía y desoladora, en completa desconexión con el espacio. Otros artistas, en cambio, se apropian de las fotografías como recurso o dispositivo de memoria que les permite trasladarse a un determinado momento biográfico y afectivo, el cual es, luego, reproducido en una pintura, tal como ocurre en las obras de Isidora Lackington y Aracelly Morales.

Fernanda Figueroa y Javiera Pérez, en cambio, someten sus retratos a ciertos procedimientos y efectos propios de la fotografía, asociados a la exposición a la luz y al calor, en un intento por deformar, distorsionar, o incluso, diluir las formas humanas. Si los autorretratos quemados de Figueroa cuestionan la actual sobreexposición de la imagen y los efectos que esto produce en el agotamiento físico y mental, Pérez se pregunta por la rapidez con que la imagen va cambiando, hasta llegar a su desaparición.

Una buena parte de las obras que hemos visto exploran temáticas y problemáticas actuales, vinculadas, en su mayoría, a los efectos que la aceleración del tiempo, la tecnología y la cultura digital van teniendo sobre el individuo y la sociedad. En general, se observa en el retrato contemporáneo una clara tendencia hacia la ironía, el cuestionamiento y la reflexión de los medios, a través de la creación de nuevos tipos de representación, que innovan sin romper del todo con la tradición retratística.

En una cultura digital saturada de imágenes, donde constantemente producimos, compartimos y miramos fotografías y videos de amigos, familiares y desconocidos que circulan diariamente por la web, *El retrato*, nos demuestra y recuerda la capacidad e ingenio que los artistas siguen teniendo para reinventarse y proponer nuevas reflexiones sobre la imagen, la autoimagen y su proyección, mediante novedosas y creativas interpretaciones que siguen haciendo del retrato, un género vivo.

**Ximena Gallardo Saint-Jean**

## Referencias bibliográficas:

Cuevas, Jaime y Martínez, Juan Manuel (2019). "Notas sobre el catastro y documentación de la obra de Raymond Quinsac Monvoisin en América. El caso de las pinturas de José Miguel Infante (1844) y Elisa Bravo Jaramillo de Bañados, mujer del cacique (1859)". *Raymond Monvoisin y sus discípulos*. Avances de investigación. Gloria Cortés y Marcela Drien (editoras). Santiago: Ril editores, Universidad Adolfo Ibáñez, pp. 93-106.

Franceschini, Carla (2015). "La democratización del retrato". *Retratos de Hombre. 1840-1940. Chile. Espacios, representaciones y modos de ser masculinos*. (Catálogo exposición). Santiago: Museo Histórico Nacional, pp. 11-19.

Martínez, Juan Manuel (2009). "Memoria, retrato y poder". *Doble de letras: mujeres y trazos escritos. Voces, rostros y escrituras de mujeres en el siglo XIX*. (Catálogo exposición). Santiago: Museo Histórico Nacional, pp. 5-8.

Majluf, Natalia (2015). "En busca de José Gil de Castro. Rastros de una (auto) biografía". *José Gil de Castro. Pintor de libertadores*. (Catálogo exposición). Santiago: MNBA, pp. 11-49.

Nancy, Jean-Luc (2012). *La mirada del retrato*. Buenos Aires: Amorrortu.

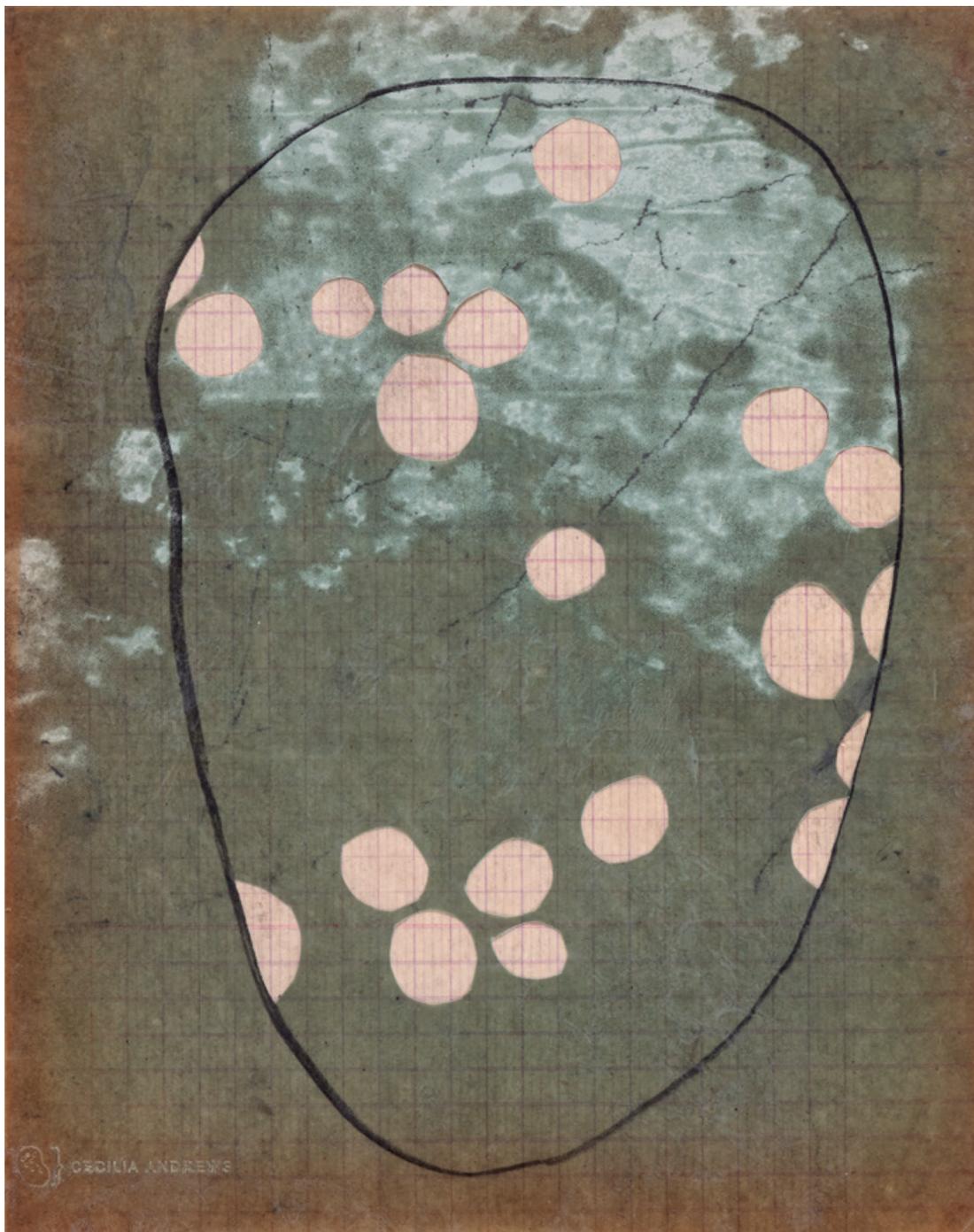
Schneider, Norbert (2002). *The Art of the Portrait. Masterpieces of European Portrait Painting. 1420-1670*. Italy: Taschen.



"Adán & Eva"  
Acrílico sobre tela, 100x70 cms. c/u.  
2020



"Descansando luego de un almuerzo  
caliente en el estanque de los renacuajos"  
Díptico  
Monotipo impreso en papel Pecsia crema  
300 grs., 56x38 cms. c/u  
2022



"Cell portrait 3"  
Collage, técnica mixta sobre papel, 27,5x22 cms.  
2021

"La Maga"  
Óleo sobre lino, 30x30 cms.  
2021



Elisa Oropesa



"Al filo"  
Óleo sobre papel, 24x32 cms.  
2021



# Ricardo Lang

"Retratos del Café"  
 42 dibujos a bolígrafo de 12x7 cms. sobre papel servilleta. 97x75 cms.  
 2004-2005



**"Hair Manifesto - Self Portrait with hair 2"**

Papel bordado con cabello, 16 cms. de diámetro.  
2021



"EL PRIMER RECUPERO DE MI INANCIAS ES ESTAR ACROSTADA AL LADO DE MI ABUELA EN SU PIEZA. EL VAIVÉN DEL VIENTO DE LA VENTANA BAILANDO CON EL CALIDO VIENTO DE VERANO, UNA LUZ BLANCA INVADIA EL ESPACIO, EL RUIDO A CAPE CON LICHE EN SU EXTRACTOR Y ESCUCHAR EL SONIDO DE LOS PALILLOS MIENTRAS ELLEA TRABAJA. ESTE SONIDO SIEMPRE HA SIDO LA MUSICA DE FONDO QUE ME HA ACOMPAÑADO: PRIMERO EN LAS MANOS DE MI ABUELA, DESPUES EN LAS DE MI MAMA, Y AHORA EN LAS MIAS,

MIS MANOS NO SABEN ESTAR QUIETAS, TAMPOCO LAS DE ELLAS, MI SILENCIO TAMBIEN ES COMO EL DE ELLAS. VIENE SIEMPRE ACOMPAÑADO DE UN "TIC TIC TIC" CASI IMPERCEPTIBLE, TAN SILENCIOSO Y ORDENADO QUE NUNCA AL REALIZAR UN TONDO CON PALILLOS.

SIEMPRE HAN SIDO LAS MANOS PROTECTORAS EN MI VIDA, LAS MANOS AJENAS ME HAN ENSEÑADO TODO LO QUE SE, Y MIS MANOS SON TODO LO QUE SOY. APRENDI DE ELLAS QUE TENER ES COMO TANTAR, A VECES SIEMPRE QUE LOS COLORES Y LAS TEXTURAS DE LAS FIBRAS ME HABLAN A TRAVES DE MIS MANOS, CONVERSAN ENTRE ELLAS, ME SUGIEREN FORMAS Y MODOS DE HACER. ME SIENTO A SU LADO, LAS TOCO, LAS MIXO, ESPERANDO QUE CUBRAN ENTRE ELLAS LA MARCHA, Y ASI, CON LOS OJOS CERRADOS, COMENZAR A TOCAR SIN UN PLAN, SOLAMENTE ESPERAR QUE LOS MATERIALES ME HABLEN Y VOLVER A ESTUCHAR ESA MUSICA QUE NUNCA DE DEJICUTER UN

MUNDO"

"Mis manos no saben estarse quietas, tampoco las de ellas"

Técnica mixta: fotografía, sublimación, dibujo, bordado a mano y desfileado sobre soporte de lino, 52x67 cms. 2022



"Sutil Emoción"  
Fotografía digital color, 40x30 cms.  
2019



"Evocación/reflejo N° 10"  
Fotografía digital en papel Alpha-Celulosa, 50x78 cms.  
2019



"Philadelphia 1956"  
Óleo sobre tela, 70x50 cms.  
2010



“Elisa y los narcisos”  
Óleo sobre lino, 50x40 cms.  
2022



"Burnout"  
Morphing, Video formato MP4, 03 : 28 mins.  
2022



"Gemelo"  
Técnica fotosensible sobre papel térmico, 50x70 cms. c/u  
2023

OFELIA ANDRADES  
PABLO ULLOA  
MICHAEL WRIGHT MORGADO  
LINA BUSO  
MARÍA INÉS MONTT  
LUISA BESA DE DONOSO  
FRANCISCA LIRA  
ROBERTO CARRIZO  
CRISTIÁN OSORIO  
LAURA RIQUELME  
BERNARDITA BARRIGA  
DANIELA MÜLLER  
FRANCISCO ZEGERS  
ALEJANDRO MÉNDEZ

# EL RETRATO

EXPOSICIÓN COLECTIVA

RODRIGO CABEZAS  
LORENA TENORIO  
CECILIA ANDREWS  
ELISA OROPESA  
COCÓ CABALLERO  
RICARDO LANG  
MARÍA IGNACIA WALKER  
JAVIERA URIARTE  
JOSÉ MOGROL  
MERCEDES FONTECILLA  
ISIDORA LACKINGTON  
ARACELLY MORALES  
FERNANDA FIGUEROA  
JAVIERA PÉREZ



PRESIDENTE  
Matías Pérez Cruz

COMISARIO SALA GASCO  
Mariana Silva Raggio

[www.salagasco.cl](http://www.salagasco.cl)

Santo Domingo 1061  
Santiago - Chile  
Mayo 2023

